

# **Navegante de sueños y utopías**

**Poemas de Roberto Arizmendi**

**Presentación de Thelma Nava**

**Serie: *Presencia y testimonios.***  
**Universidad Autónoma de Tamaulipas**  
**26 de diciembre de 2005**

## Homenaje a José Luis Guevara Cisneros

*Viejo amigo,  
José Luis,  
el tiempo no ha pasado en balde.  
Hay muchos años atrás  
que no respiran  
y muchas flores  
también  
que no envejecen.*

R. Arizmendi / “*Analizar el tiempo*”, Las cartas del tiempo.

## ***Roberto Arizmendi, un poeta amoroso.***

**Thelma Nava**

Si, como dice Roberto Arizmendi, “la poesía aminora la adversidad cotidiana”, la poesía amorosa, además, enaltece nuestro espíritu al establecer como lectores (oyentes en este caso) una intensa complicidad con el autor que nos permite penetrar y compartir desde diversos ángulos el mundo que lo habita, en el que se refleja como en un espejo iluminado.

*Navegante de sueños y utopías* es una cuidadosa selección de algunos de los mejores poemas de amor que integran la vasta obra de un poeta en plena madurez creativa como lo es Roberto Arizmendi, quien a lo largo de treinta y siete años de quehacer literario ha sabido conquistar el oficio de la palabra.

“En la poesía se expresa la euforia y la plenitud del amor o sus tropiezos y desencantos”-nos dice-, y afirma también que se da santo y seña de las estaciones o de lo que acontece en los cuatro puntos cardinales. Todo es materia prima para el poeta, porque todo lo que existe puede ser modelado y transformado, creado y recreado infinitas veces sin perder su esencia.

Arizmendi, viajero incansable, extiende ante nuestra mirada los mapas de sus recorridos internos y externos a través de las diversas geografías y paisajes del mundo en los que ha ido inventado, el amor, descubriéndolo y navegando en él.

Así, como un amoroso herido de vida, al estilo de Jaime Sabines, gozosa y luminosamente establece sus coordenadas para esa búsqueda incesante del amor que no sólo es su alimento terrestre, sino su razón de vida, el principio rector de un camino que busca una utopía permanente: la perfección. Roberto Arizmendi nos acerca a su entorno personal a través de la aparente sencillez de su palabra. De ahí que sus poemas lleguen siempre al fondo de nuestro corazón porque, ¿quién puede sentirse indiferente ante el descubrimiento del amor?

Alí Chumacero nos dice que “el poeta unifica con sus propios materiales un universo privado y en ese ámbito procede a bautizar con un “sentido nuevo las palabras”. Esa es la esencia que se desprende de la poesía amorosa de Roberto Arizmendi, quien le confiere al objeto de su pasión una permanente presencia cuando lo dice:

*Esta es otra ciudad,  
es cierto,  
pero también estás  
aunque en otra advocación  
mas con el mismo asombro.*

Me atrevo a afirmar que Roberto Arizmendi es uno de los poetas más luminosos que he conocido porque su poesía es directa, sin artificio alguno y establece el dominio de la naturaleza: el mar... siempre el mar, el viento, la lluvia, los espacios abiertos e infinitos, las luces radiantes, el arco iris en su reino.

Nos habla de la búsqueda, de la dicha y la añoranza como una lenta nostalgia o *saudade*, en esa multiplicación de los días del amor, dentro de una costumbre en donde el paisaje, la vida y el asombro transcurren a cada instante. Nunca ha sido más válida y certera la afirmación de Lawrence Durrel cuando dice que “una ciudad es un mundo cuando se ama a uno de sus habitantes”.

Hoy, gracias a la iniciativa de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, que nos entrega la poesía de Roberto Arizmendi en este disco compacto que ha editado en su serie “**Presencia y testimonios**”, podemos tener el privilegio de escuchar en la voz del autor esos poemas de amor que son parte de su historia. Nada puede igualarse a ese infinito goce de acercarnos a las inflexiones –tonos y ritmos que solamente el autor sabe dar a su poesía.

## Tiempo de mi tiempo

Porque el tiempo tuyo  
es parte de mi tiempo;

porque cada aliento de tus días  
ofrece para mí el aliento indispensable  
para recorrer la senda  
sin temores ni tropiezos;

porque cada color del arco iris  
es tono preciso para darle matiz  
al horizonte de tus días  
y al destino irrestricto de mis pasos;

porque cada palabra tuya que me nombra  
es como el exacto sentido  
de las letras que me escribes  
cuando el viento corre a través del mar  
para atracar sin desazón en puerto claro;

porque cada nota musical que escuchas  
se torna en canto de mis amaneceres;

porque del color intenso del alba  
al inicio de tus días,  
surge un susurro de encanto  
para darle sabor a mi sendero irreductible;

porque tu historia,  
en fin,  
se ha vuelto  
parte definitiva de mi historia;

por todo eso y mucho más,  
el eco de tu sonrisa  
se entevera con el tiempo de mi tiempo  
y descubro el cariño que lo nombra.

## Te dije mi palabra con mi tacto

Tenías un lienzo para cubrirte el alma  
y una canción para que el olvido  
no encontrara escondrijo y se quedara;  
no había viento ni brisa,  
el mar estaba atisbando como testigo o centinela  
pero no llegó a cubrirnos la marea.

Cómo fuiste a pensar en caminos discordantes  
cómo dejaste que la luz se entumeciera.  
El tiempo de sonrisas estaba declarado  
y el silencio dejó campo libre  
para que surgiera un poema  
y una milonga a media noche.

Por la tarde, anduvo tu ser buscando ocasos  
entre ruido de aviones y placidez del mar  
o el pausado andar de barcos sobre la superficie  
oceánica  
    -azul, audaz, impertinente, altiva-,  
sabedora de su espectacular figura  
para seducir a quien ponga una pizca de reto  
o declarada resistencia.

Cuando tu sueño arribó  
ya era tiempo de buenos augurios  
y sólo había que esperar a que surgiera el alba  
para dejar que los sueños se describieran sin  
reservas  
como relatos de juglar que canta al viento.

Te dije mi palabra con mi tacto  
y no dejé de quererte en la noche  
hasta que surgió la luz para de nuevo amarte.

Hombre nocturno y de vigilia,  
supe de las destrezas plenas del amor  
cuando llegó tu aliento;  
antes fui aprendiz en la vida  
pero faltaba tu sonrisa  
a todas horas.

Y aquí estoy, cuidando la alcoba,  
después de haber visto cómo pintabas la sonrisa  
a media noche.

## **Juego con tu nombre**

Juego con tu nombre  
a decir el amor con tus vocales,  
sin consonantes ni acentos  
sino aquellos que sean imprescindibles  
para convertir la voz en canto.

Quiero de nuevo aprender a deslizar mi tacto  
sobre tu piel de ensueño  
para encender tu cuerpo  
y llevarlo junto al viento a recorrer el mundo.

Nadie habrá de adivinar  
el extraño sortilegio  
de ser párvulos anónimos  
en medio del vendaval y la discordia.

Aprenderemos a recorrer  
de otra manera el tiempo  
y el sueño de tus noches  
será el escenario irreductible  
de nuestro cotidiano asombro.



## Encuentro

Un día llegaste,  
así como si nada,  
como no queriendo saber  
por dónde era el camino.

Entonces  
días y noches  
jamás fueron iguales.  
Los sueños no fueron los mismos ya,  
desde ese día.

Abordé la barca,  
levamos anclas  
y navegué entre el mar  
y tus encantos.

El horizonte  
era un crepúsculo infinito  
de esperanzas  
donde anidaba el sueño.

Sorteamos tempestades,  
descubrimos el secreto sabor del mar  
y el dulce aroma que el viento arrastra  
cuando a solas tu cuerpo era ofertorio pagano  
y abrías tu íntimo refugio  
para inventar nuevos linderos cada noche.

## Tres líneas

Fetiches generadores de sueños  
se pierden entre la bruma  
de las memorias  
y en el fuego delirante de escenarios  
construidos por voluntad y gozo.

Tres líneas marcan  
como en el sueño  
senda y destino al infinito,  
ese espacio inmaculado  
de colores profusos  
y luces radiantes  
que reconstruyen,  
sin recato,  
figura y acto,  
reimpresos sin medida,  
cual fuente divina  
de donde surge el canto de los dioses.

Olimpo redivivo  
que reinstala valores  
y adivina plenitudes.

Sigo el sentido de las líneas  
y llego a mi destino;  
ahí encuentro abrigo,  
ahí me quedo,  
contigo,  
compartiendo la vida.

## **Todo se vuelve canto**

Cada uva  
es un punto de luz,  
un referente irrestricto  
y un beso en la distancia.

La vida se llena  
de encanto y plenitudes,  
del grato sabor agridulce de la vida  
y el dulce aroma del cacao  
convertido en oscuras estrellas diurnas  
que seducen.

Después del amor  
llega tiempo de reposo.  
Tu voz  
o tu murmullo  
son dulces fantasmas  
que impregnan el espacio  
en donde,  
por fin,  
todo se vuelve canto.

## En otra advocación y en otro tiempo

La noche tiene otro color ahora,  
no inundan tus sueños esta alcoba  
ni tu sonrisa diluye los fantasmas;  
no hay música ni callejones,  
no hay frutos silvestres  
para el aroma de tu cuerpo;  
eres recuerdo,  
sólo recuerdo que reconstruye el tiempo.

Alargo mi tacto  
y no te alcanzo,  
eres sólo parte integrante del deseo  
y el amor es gozo de saber  
que un día,  
    como ayer,  
recorreré de nuevo  
el inmenso océano de tu piel dormida.  
Encenderemos fogatas  
entonces  
para invocar dioses  
que inventemos,  
entre aromas difusos  
y castillos de ensueño o leyenda.

Esta es otra ciudad,  
es cierto,  
pero también estás  
aunque en otra advocación  
mas con el mismo asombro  
como cuando descubres  
de repente  
el cielo, el gozo, el sol,  
con otros tonos distintos  
o el color infinito de la dicha  
y entonces yo nombro tu nombre  
y me pierdo otra vez en tus rincones  
hasta que la luz de nuevo  
nos descubre el tiempo.

*¡Bom dia!*

Despiertas  
y el destello de tus ojos  
ilumina el espacio;  
despierto yo también  
y el tiempo juega  
con nuestros cuerpos ocultos  
bajo las sábanas testigo.

Hay puentes que se tienden  
sobre el universo  
y por ellos recorreremos la vida,  
hacemos del enigma  
un juego de encuentros y repasos.

Cada minuto la historia  
que se escribe,  
cada respiro una esquina  
que delimita el cuarto al infinito.

No hay cadena de tiempo,  
ni reloj, ni calendario,  
para que emerjas como manjar divino  
desde ese placer de vida que nace  
sobre la cama despierta.

Inicias el día  
contando estrellas de madrugada,  
o en pleno mediodía,  
para encender faroles con tu sonrisa  
e iluminar las noches;  
para forjar el sueño nocturno  
de imaginación y magia;  
para hacer un remanso  
de anémonas silentes  
en este universo que construimos.

## ¿Cómo pude no haberte encontrado antes?

Por entre tantos caminos  
¿cómo pude no haber encontrado antes  
tus pasos?

Si el tañido preciso del tiempo  
cincelaba intermitente  
dolores y alegrías  
¿por qué no aparecías  
entre el canto nocturno de la alondra  
o en el promisorio despertar de la luz  
en los amaneceres?

Todo mi ser estaba en vigilia  
esperando el arribo de las horas  
mientras acurrucada  
tu figura  
ocupaba el espacio de los sueños.

¿Cómo no despertaba  
a media noche  
para arrancarte del nebuloso espacio  
de la dicha?  
¿Quién eras  
entonces  
cuando mi soledad encasillaba el sueño?

Caminando  
despacio  
preparabas lentamente el arribo  
entre dolor e incertidumbre.

Hoy  
este sol me delineó  
como promesa tu presente.  
Hoy  
este amor no tiene  
ya más llanto  
para desdibujar los horizontes.

Lanzo al viento  
todas  
las notas de mi canto  
para ocupar completo el espacio  
el tiempo  
la esperanza...

## Háblame

Háblame con tu silencio,  
quedo, cautelosa,  
cuidando que el aire no se escape  
de sus cárceles iluminadas,  
para que la cortina del cuarto  
se recorra de mañana,  
el sol se encuentre con tu sol resplandeciente  
y construyamos la vida  
de nuevo  
como rito cotidiano repetido  
desde la antigüedad perdida.

Saldremos después  
a media mañana  
y tú irás con tu vestido  
elevado por el viento  
mostrando tus sonrisas.



## Compartir el sueño

Quiero saber de tus amaneceres,  
del sol de tus ocasos  
y hasta de las dudas  
que bordas en el horizonte.

Te descubro en la mirada,  
en tu beso y tu tacto,  
en el lento correr de tu mano  
sobre mi espalda o sobre el tiempo,  
en el deseo de que la lluvia arribe  
para que inunde la esperanza  
y genere dicha ilimitada.

Te descubro también en el tiempo  
ese espacio inédito que buscas  
anhelante  
en los calendarios  
para compartir el sueño.

## Cauce para los barcos de esperanza

Pero hubo una noche  
de duda y sortilegios.  
Cada quien tiene predestinado  
un pequeño espacio de amor  
para encontrar los arco iris  
en su vida.

Hubo una noche  
en que bajaba la luna  
cual música resonante,  
sobre las calles solitarias  
y apareciste tú  
en medio del temporal de insomnios;  
la ciudad jugaba un poco  
a la adivinación y al caos.

Surgías entonces,  
mujer,  
como presagio  
sobre los charcos de lluvia  
que abrigaban la imaginación infantil  
haciendo del cauce  
un espacio infinito  
para los barcos de esperanza.

## **Nadie sabrá por qué**

Iré sacando  
una a una  
las estrellas  
de la bolsa  
para endulzar  
los minutos  
de la noche.

Guardaré en el archivo  
de recuerdos  
el celofán  
que las cubría  
desde la infancia.

La oscuridad terminará  
cuando la luna aparezca  
para trazar  
entre las olas  
un sendero infinito  
de promesas.

El mar será testigo  
silencioso  
y en la noche  
arribarán los sueños nuevos  
para no amedrentar  
a la esperanza.

El mar jugará a ser mar  
y nadie entenderá  
cómo las olas  
generan sus estrellas  
y ahuyentan los fantasmas.

## **Sol de media tarde**

Accionaré el botón.  
La magia llega  
cuando se busca.  
El sol nos descubre sus secretos  
y nos enseña  
a deletrear la vida.

Ese día iré hacia ti  
para quitarte el vestido  
y recorrer tus playas  
sin descanso.  
Accionaré el botón  
y te platicaré en detalle  
mis alucinaciones.

Llegará el día  
en que el naufragio  
no sea noticia de escándalo  
sino holocausto  
de donde surgen  
nuevos horizontes.

Accionaré el botón,  
correrás la cortina  
y se hará la noche.  
Te amaré  
entonces  
y doncella  
serás color de arco iris  
esperando lluvia y sol  
a media tarde.

## **Inventar la lluvia**

Luz del sol  
de mediodía,  
los patos retozan en el agua,  
juegan con el césped.

Doce campanadas  
desde la iglesia.  
El pueblo en calma  
los árboles inmóviles.

No hay sombras ni fantasmas.  
El viento se lleva  
los últimos conjuros  
para que la divinidad  
haga su arribo.

Adentro, oculto,  
el tiempo juega  
a ser olas del mar  
con su rítmico reflujo;  
juega a inventar la lluvia  
bajo techo.

La dicha que nace  
induce a volar papalotes  
armar rompecabezas  
y dar pinceladas con nuevos tonos  
que le dan otro color al horizonte.

## Como a tu cuerpo

Como a tu cuerpo  
he recorrido la ciudad  
palmo a palmo;  
no hay rincón intocado  
ni casilla escondida.

Tu corazón  
adormeció los tiempos  
y tus caricias  
hicieron de la noche oasis.

No hay escondite inviolado  
para el amor que renace  
cada instante.

Somos eternos gambusinos  
de oro y perlas de luz  
descubridores de lluvias  
que recorren sendas y ríos  
de este insaciable deseo  
que nos induce a descubrirlo todo  
en búsqueda constante.

## **Amar en silencio**

Nos amamos  
a veces  
a plena luz del día  
o frente a todos  
sin recato.

Inventamos la lluvia  
en el barullo nocturno o vespertino,  
o entre los pasos cercanos  
de los transeúntes.

Pero, a veces,  
llega también la hora  
de amarnos a oscuras  
y en silencio.

Descubro, entonces,  
tu historia,  
esa amalgama  
de vida y sentimientos  
que con tus ojos iluminas  
y que no busca  
nunca  
explicaciones.

## **Esta ciudad es nuestra historia**

Los meses y los días  
fueron dejando  
su huella  
en el camino.

Aprendí a reconocer  
los rayos de luz  
de día y de noche,  
la lluvia que invocabas,  
el mar,  
el canto de las aves,  
la tierra del camino.

También aprendí a reconocer  
la música del cuerpo  
y los tonos precisos  
del color interno de tu vida.

Toda la ciudad  
tiene impregnada tu presencia,  
porque cada rincón  
guarda ya nuestros recuerdos.

Esta ciudad  
así  
es nuestra historia.



## **Amor en cualquier parte**

Qué manera la tuya  
de desnudarte hasta en la ausencia  
qué placentero gozo aún sin tocarte  
qué forma de decirme amor, amor,  
reconstruye este huerto  
para nuestra celebración  
que no termina.

## **Tu aroma**

No hay uvas aquí  
ni chocolates  
ni tu tacto sobre el cuerpo  
ni el viento doblgando el horizonte,  
pero el aire conserva tu aroma  
en todo lugar  
donde circula el tiempo.

Ha quedado la luz encendida  
desde entonces  
e ilumina todo el espacio  
en todas partes.

La dicha flota  
en el arte  
y en callejones de historia  
donde se pregona el canto de los tiempos.

Entre objetos y espacios  
se encuentra el rumor  
del aire de tus días.

## **Comparto el sabor de tu tiempo**

Llevo conmigo  
la sabia saliva de mi boca  
que ha sabido descubrir  
en los recónditos secretos de tus besos  
la dulzura impecable de tus noches  
y el mundo grandioso de tus sueños.

Llevo también  
el sabor de tu tiempo  
y el horizonte de tus estaciones  
que compartes conmigo  
sin cargas ni límites  
que agobien  
las horas que sin resabios construimos.

## Entre bruma y humedad del puerto

La luna del puerto  
me trajo tu presencia.  
Cuarto creciente  
entre bruma y humedad  
del muelle.

Es tiempo de augurios  
y noticias buenas.  
Eres como duende que se esconde  
entre cualquier rincón del bosque  
o en los intersticios del recuerdo.

Lo superfluo y cotidiano  
se vuelve extraordinario.  
Eres tú  
quien modifica el tiempo  
y reconstruye historias.

## Descubrir de nuevo la palabra que te nombra

Otra vez  
mi mano supo delinear su tacto  
sobre tu piel de encanto  
y descubrí de nuevo la palabra  
que te nombra.

La noche inmensa  
con sus puntos de luz  
entre la oscuridad inalcanzable.

La luna indiscreta  
penetraba con su luz la alcoba  
e inundaba de esplendor el espacio  
como la irradia tu sonrisa.

Aprendí a quererte  
de nuevo  
en ese espacio nocturno  
de gozo y armonía.

En la penumbra  
tu cuerpo era un campo de trigo  
donde la mies resplandecía.

Abajo  
el océano citadino  
jugaba con el viento cálido  
a hacer de los árboles cometas infantiles,  
mientras mi amor  
con las notas de tu voz  
se convertía en un canto.

Así te amé  
ahí;  
todo tu cuerpo sobre las sábanas despiertas  
con el aroma de cálida piel  
unida a mi cuerpo incandescente  
jugando a que surgía la luz, la voz,  
el eco sin destino;  
jugando a que la vida nos sonríe  
y haciendo de la noche un canto.

**Y llegarás...**

¿Cómo llegarás a mí  
el martes en la tarde?

Tendré que contener mi fuego  
para que no se incendie la vida  
y acaricie después  
nuestras cenizas.

## Virtuosos del amor

Haga el amor de día.  
Guarde la noche para  
dormir y soñar.

*A un magnate / Lêdo Ivo*

Hagamos el amor de día  
a pleno sol,  
balanceando placer y gozo  
con el calor del mediodía  
y el testimonio caprichoso de las nubes.

La luna de miel termina  
cuando el amor se encierra  
en la penumbra.

La sabiduría y el virtuosismo  
son productos del amor  
que no se esconde.

Hagamos el amor de día  
amada,  
para que no empiecen a devorarnos  
los gusanos.



**Al caminar por las calles encontrarás mi  
palabra**

Llegó el día,  
te despediste  
diciendo que no debía buscarte.

Cargo mi amor,  
por todas partes,  
para escribirlo en los muros  
de esta ciudad,  
que acepta sin piedad  
mi esquizofrenia,  
para que un día  
andando por la vida  
te lo encuentres.

## Me dijeron que no debía escribirte

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
cantando a todas horas  
adormeciendo cisnes  
en el quebrar tranquilo de las aguas  
tratando de armar rompecabezas  
para adentrarme en tu infancia y en tus sueños  
resplandecer en el brillo de tus ojos.

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
deshojando calendarios  
hasta que llegue el tiempo  
de abrir sin cortapisas los secretos  
inaugurar el día  
y hacer recolecta de las lluvias.

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
repartiendo sonrisas y ocultando llantos  
inventando a cada paso  
inéditos mares insaciables  
que alimenten el hambre voraz de tus  
canciones.

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
asiduo infatigable  
preparando cada momento  
historias diferentes.

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
contando el tiempo a cuentagotas  
descifrando dolores cotidianos.

Me dijeron  
que no debía escribirte  
y mírame aquí  
muriendo de silencio...

## Alcanzando sueños

Para Layín

El mar es origen y destino  
de los sueños;  
levamos anclas  
izamos las banderas  
y subimos velas  
para darles signo  
y encontrar un faro.

El viento  
lleva nuestra barca  
surcando espacios  
conociendo tierras  
para tratar de encontrar  
nuestros perdidos sueños.

## El dolor

Para Nayeli

Hay momentos  
en que el alma duele  
y no hay llantos  
ni pastillas que la curen.

Te puede doler un brazo  
una cadera,  
te puede sangrar la piel  
cuando te hieras,  
pero el dolor  
¡carajo!  
es algo así  
como desbaratar la vida;  
romperse todo,  
toditito.

## **Dame tus cantos infantiles**

Para Michel

El árbol nace a los pies  
de cada niño  
para hacer su destino  
con caricias perdidas  
y llanto desolado  
o con el grato rumor del viento  
que recorre incansable el universo.

Dame tus cantos infantiles  
para domar mi historia  
que no sabe por dónde  
recomenzar la vida,  
a veces,  
a pesar del tiempo acumulado.

Siempre los fuegos fatuos  
nos torturan,  
tuercen destinos y senderos,  
andamos  
así  
buscando sin destino preciso  
el horizonte.

Entre tu sonrisa perenne  
y el sueño nocturno  
que te dibuja el horizonte,  
descubriré uno a uno  
los colores que la bruma esconde  
y el espacio infinito de la dicha.

## Conversando de la vida

Para Igor Ojeda

Si tienes un amigo que toca tambor  
cuídalo, es más que un consejo, cuídalo.  
Porque ahora ya nadie toca tambor,  
más aún, ya nadie tiene un amigo.

*Poemas de entrecasa / Manuel Morales*

Lloverá en los jardines  
y el otoño nos dejará  
que inventemos  
el amor de nuevo.

Seremos entonces  
aprendices de amigo  
constructores de nuevas ilusiones  
y tendremos que andar,  
andar...  
para descubrir la dimensión exacta  
de la vida.

Cuando regrese a mi origen  
en la tierra  
te dejaré mis manos  
para que toques la guitarra  
mis pies para que inventes caminos  
y mis ojos para que encuentres  
el mundo que forjas en tu imaginación  
cada mañana  
o mientras sueñas.

Podré morirme entonces  
y tu tocarás el tambor,  
cantarás en la noche,  
dibujarás cada rincón de vida  
y cuidarás las flores  
que sembramos.

## Castillos en el aire

Para Amín Romero

Fabricamos la dicha cotidiana  
cuando desde el amanecer  
buscamos la sonrisa  
para hacer de las horas  
espacio de esperanzas  
y convertimos la incertidumbre  
en esfuerzo y tesón  
que reconquiste el sueño.

Una mañana  
aún de madrugada  
abriremos de par en par  
nuestras ventanas  
para que entre  
el dolor de los demás  
en nuestro gozo,  
a que nos contamine un poco,  
a que nos muestren sus tonos  
los colores  
para no hacer castillos en el aire,  
darle su dimensión precisa a cada cosa  
y poder ofrecer nuestros afanes  
a quien transite el camino  
sin avistar el horizonte.



## Amigos

Para Manuel Padrón

Como faltaba padre  
fui pintando color ámbar  
todas las tardes,  
a la espera.

Fabriqué amigos  
y fui cortando de mi piel  
a pedazos  
momentos de mi vida.

He ofrecido todo:  
mi alma, mi cuerpo,  
mi amor, mi pensamiento,  
para que hagan con ello  
lo que su corazón ordene.

Se me deshace el vientre, ya,  
mis brazos  
    y mis piernas  
        y mi cara,  
sólo me quedan mi paz y mi sonrisa  
para los años que me esperan.

## Poema XVII

El mar me dejó secretos  
para no morir sin ti  
El amor era fuente  
oasis  
Cada constelación  
encontró su compañía  
Los amigos llegaron  
(Los amigos  
Nada más  
Nadie  
además  
podía caber  
en el espacio)  
y cada quien prendió su fuego  
para alumbrar la vida  
Camino de llanto y amor  
dolor al fin  
al no encontrar a tiempo las estrellas

## Ya no sé de ti mas que tu nombre

Papel y tinta  
expresan tus afectos  
al decir  
con palabras  
tus anhelos.

Hace tanto tiempo  
que no sé de ti mas que tu nombre,  
que el gusto de saber el trazo de tus letras  
sobre la superficie virginal  
me reconforta.

Un día te conocí  
y no abrigué temor alguno  
de compartir la vida  
a pesar de diferencias y distancias.

Desconozco ahora  
qué habita en tu mente  
o qué fantasmas deforman tu existencia.

He dejado que el tiempo acomode  
todas las piezas de mi afecto;  
que mis palabras y mis actos  
sean la única demostración de mi esperanza.

He guardado en el silencio mis dolores  
Me he cansado de esperar.  
He tratado de encontrar otros caminos  
o retomar algunos  
perdidos en el tiempo.

Mi voz guarda silencio  
sin embargo,  
a la espera de nuevos horizontes.

## **Para reconocerte cada noche**

Donde quiero estar no hay puerto  
pero aguarda alguien  
el arribo de mi barca.

Atraco en la noche mi amor  
para salir de madrugada  
y llevo aún el perfume de tu sexo  
después de recorrer lentamente  
tus colinas doradas y tu selva.

Los primeros rayos de luz  
son de tu sol candente  
y el canto de los gallos tu discurso.

Te amo, entonces, como recuerdo vivo  
y espero  
impaciente  
a que llegue el momento  
de reinventar la noche.

## Humedad nocturna

Cómo no recordarte  
entre calor y humedad nocturnos,  
si contigo he descubierto distintos arco iris  
y aprendido también  
que el amor es gozo y deseo,  
gusto de recorrer caminos aún no transitados  
y abarcar mismos espacios,  
plenitud al compartir alegría y tiempo,  
llanto y anhelos,  
vida,  
todo.

El amor es conjunción infinita de humedades;  
sólo hay sequedad en la indiferencia  
o en el olvido.  
Ahí ni el llanto aflora.

Ha dejado de llover.  
El agua ha caído desde las nubes más altas  
del recuerdo.  
Otras lluvias han colmado de felicidad  
otros instantes;  
plenitud y concreción;  
momento de placidez en que se olvida todo  
y sólo el momento existe  
para compartirlo.

## Descubro cada día la vida con tus luces

Son las doce de la noche,  
hora en que la luna hace  
un juego de espejos  
para que la vida se vaya acomodando  
a su capricho,  
para que surja el tiempo en los relojes  
sin el avance de las manecillas  
que mágicamente adormecen luz y espacios.

El tiempo es nuestro.  
No hay más dolor  
sino saber que tu piel  
a veces  
se me escapa.

Todo huele a simiente  
                                  en esta hora,  
a sabor de madre selvas.

La vida es recuerdo  
entre el bosque de tus muslos  
y el aroma fragante de tu cielo  
sobre las sábanas  
                                  pulcras aún  
                                  a pesar de tus caricias.

Se escuchan a lo lejos  
sonidos de carros  
maullidos de gatos sin cadenas;  
insectos nocturnos adornan la oscuridad  
como recuento de segundos de amor  
cuando la lluvia arriba hasta la alcoba  
en homenaje a destellos ya vividos.

Tu piel es un enjambre de tormentos  
y esperanzas.  
¿Cómo he podido amarte  
si no hay más conocimiento  
que tu palabra suave  
entre el barullo de las estaciones?

Toda la vida ha sido descubierta  
con tu tacto,  
tus ojos,  
tus aromas.  
Las olas del mar se mezclan  
inmisericordes  
entre la tersura de tu viento  
y el húmedo sabor anhelante de tus labios  
que me sacian.

Descubro cada día la vida  
con tus luces  
y no hay augurios de tormenta.

La muerte no existe.  
Mienten quienes escriben loas por ella  
o se ahogan insaciables en el llanto.  
La muerte es algo más que los ritos  
de ausencia y plañideras;  
es algo inalcanzable  
cuando el sabor a lluvia  
inunda el aire de los días.

Es tan dulce el aroma de tus labios  
que nunca llegará la muerte.  
No es cierto que se acabe el tiempo;  
no puede haber final de nada  
cuando la luz alumbra el infinito  
y en él anidas tú  
fantasma de sorpresas,  
visión perenne de presagios  
de donde surge el alba  
sin recelos;

ahí estás  
siempre  
en espera de la noche  
para que los espejos jueguen  
con nuestra voz  
y nuestros cuerpos  
hasta que inaugure de nuevo la luz  
la madrugada.

## Olor a madre selvas

¿Cómo voy a olvidarte  
si desde el primer día  
descubrí tu grato sabor a fruta dulce  
y tu aroma de mar en plenilunio?

Ahora, cada vez que te encuentro,  
repaso tu cuerpo sin descanso  
para encender la luz con tus encantos  
y penetrar en el secreto de la lluvia.

Y cuando no estás  
y aparece la noche sin clemencia,  
durante el sueño cabalgas mis praderas  
y descubro el orgasmo total  
que me impregna de tu fresco olor a madre selvas.



## **De la luna surgirán para ti mis palabras**

Esta noche  
diré las palabras  
que nunca pude decirte  
al oído.

Abordaré la barca  
entre la luna y el mar  
y me iré buscando puerto de arribo  
para atracar en ilusión y aliento.

Dormiré navegando  
y con el sueño  
desdoblaré los hilos  
de tus redes.

No habrá más corazas  
que rompan los vientos  
sobre mi pecho  
ni más oscuridad  
para tus madre selvas.

Esta noche  
la luna hablará con mis palabras  
y surgirán de sus luces  
mis canciones.

## Descubridora del amor

Amé tu cuerpo de niña  
tus senos de mujer  
tus dulces palabras de esperanza.  
Me perdí en el tiempo  
de tu piel adormecida  
cuando mi tacto  
desvanecía tu sueño.

Amé tu tiempo  
sin rescoldos ni pedidos,  
tu forma de mujer intemporal  
y tus amaneceres sabios.  
Amé tu manera de inventar el fuego nuevo  
e inaugurar el día,  
tu sonrisa fresca  
tu vocación por descubrir amores.

El mar testigo  
el mar sorpresa.

Amé tu forma de ganarle al tiempo  
sus historias.

## Silencio

Deja tocarte de nuevo  
estar a tu lado  
en silencio  
para escuchar  
lo que el viento acerca,  
recurriendo tan sólo  
a las palabras  
cuando ya sea  
de verdad  
indispensable  
algún te quiero.

Deja que la presencia  
diga todo,  
que la noche  
se asome  
indiscreta  
a atestiguar caricias.

No quiero más.

Estar  
así  
contigo  
en silencio  
para escuchar  
el roce de la piel  
contra el tiempo  
dejando que los tenues puntos de luz  
recorran mis caricias  
y escuchar en tu gemido el gozo.

## **Amante confeso**

Nunca lo había confesado  
pero hoy me acuso  
de haber amado.

Amado todo:  
naturaleza  
mundo  
gente  
y en ocasiones  
aún hasta las cosas.

Me señalo culpable  
de haber amado todo  
a pesar de las incomprensiones  
cotidianas.

## **Mi razón de ser**

Cuando no pueda darle  
nada a nadie  
entonces me estaré convirtiendo  
poco a poco  
en un cadáver.

Sepúltame entonces  
en cualquier lugar  
de día o de noche  
aunque no tengas  
por escrito  
mi consentimiento.

## **Para la despedida**

No me digas  
la hora  
ni siquiera  
por qué  
cuándo, ni dónde.

Si te has de ir  
deja tu último beso  
en la cocina,  
silenciosa.  
Yo buscaré después  
mis alimentos.

## **Despedida**

Cuando alguna vez no llegue a casa  
no podrás soportarlo.

Si alguna vez no llego,  
puedes estar segura  
que decidí amar  
hasta la libertad  
o hasta la muerte.

## Un samba de *saudade*

Para Rosy, Nayeli y Layín

Si la vida se acaba  
no hagan caso.  
Si una mañana no estoy  
aquí ya más,  
acomoden mis cosas,  
resérvenles lugar  
y denle acomodo al corazón  
de nueva cuenta.  
Si un día no puedo compartir  
comida y tiempo  
dividan en tres la nueva vida  
y una vez cada cinco años, diez,  
alguna vez,  
cosechen una flor  
y hagan un samba  
sin dolor  
sin llanto,  
que ahí estaré bailando y cantando  
con ustedes.